

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año IX

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta a mes. Fuera CUATRO trimestres. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 25 de Septiembre de 1894

DOMICILIO.—Redaccion y Administracion. Plaza de los Apóstoles, número 20.

N.º 2466

BACALAO SIN ESPINAS Especialidad de la casa Astrup & C.^a CHRISTIANSUND CLASE SUPERIOR ESCOGIDA

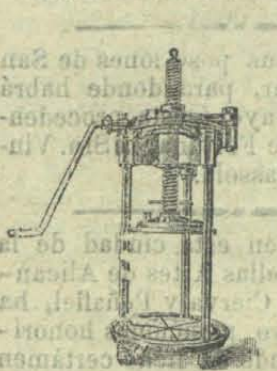
Presentado en forma de bloques sin desperdicio alguno para el consumidor y por consiguiente resultando por su limpieza y excelente preparado un artículo sin rival en su clase y de precio económico relativamente a sus excepcionales condiciones.

Depositarlo en Cartagena: M. MEDINA Y PONZOA.
Agente en Murcia: EDUARDO RODRIGUEZ. 10-3

Fabrica de camas, fundición de hierro y Almacenes de ferreteria DE FRANCISCO PENA VAQUERO

PRENSAS

PARA
ACEITE Y VINO



MOLINOS

PARA
LA ACEITUNA



PRENSAS HIDRAULICAS



BALCONAJES, COLUMNAS,
ESCALERAS,
REPARACIONES
DE
MAQUINARIA, ETC., ETC.



Gran rebaja de precios en las camas

Se fabrican de varias clases y tamaños a precios económicos.
Fábrica.—Paseo Marqués de Corvera, junto a la estación del ferrocarril.
Depósitos.—Plaza de San Francisco, 5.—MURCIA.

UNA GANGA

Se vende un buen piano vertical en precio reducido.
En la administración de este periódico darán razón.

MANUEL IBAÑEZ

MEDICO HOMEOPATA
MONTIJO, 4
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5.

Edición de la noche

25 DE SEPTIEMBRE

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE
SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades.

A juzgar por lo que dicen los periódicos ministeriales, el señor Ministro de Fomento, no está inclinado a aplazar ni modificar sus reformas recientes sobre la segunda enseñanza.

Los padres de familia que tienen a sus hijos en el estudio del Bachillerato, están apenados por la perturbación que traen consigo dichas reformas, que debieron ser dictadas con mas antelación.

En los Institutos andan resolviendo dudas y preparándose a todo escape para comenzar el curso.

Hace falta que se den explicaciones a los padres de los estudiantes para que sepan a que atenerse, en el próximo año escolar.

Algunos Institutos ya lo han hecho por medio de anuncios.

Serrano Alcazar, el distinguido literato murciano, ha publicado un nuevo libro que intitula "San Sebastian".

No hace en él la historia de tan glorioso santo, sino la de la hermosa capital de Guipúzcoa, residencia veraniega de nuestros reyes y aristócratas.

Como todo lo que escribe Serrano Alcazar, el libro es ameno y está muy bien hecho. Este insignie y modesto literato es de la

buena madera; piensa hondo y se expresa con gusto clásico. Para que no le falte ninguna condición de las que tienen los hombres de gran talento, es hasta perezoso, pues sino lo fuera tanto habria llegado a la primera linea, por su propio mérito.

Este ilustre murciano que es de los que mas valen, es de los que "no rondan ni hacen esquinas", a nada ni a nada. Ama mucho a Murcia, distingue y favorece a los murcianos y es un excelente caballero.

Su nueva producción, es otra prueba mas de lo que vale como literato.

En la librería de la Viuda de Perelló, se vende el expresado libro, por el que felicitamos a nuestro querido amigo y paisano.

—

Las cocinas económicas ó tiendas-asilos, se van propagando con mucho éxito por toda la provincia. La de Cartagena dá un magnífico resultado.

La de La Union expende mas que la de esta capital; en aquel distrito minero hay mucho jornalero que no tiene quien le prepare un guiso caliente.

El domingo último se mejoró la ración de aquella Cocina económica, gracias al donativo del conocido comerciante, D. Mateo Nieto. Como en las demás instituciones de esta índole, en La Union, ausilian mucho los particulares la cocina de los pobres.

Ahora que se aproxima el invierno, es cuando hay que pensar en que no falten recursos, a tan benéficos establecimientos.

Recordamos al Sr. Alcalde que el Ayuntamiento le tiene encomendado que gestione lo conveniente para la baja de los precios de las carnes y del pan en esta capital.

El servicio es de excepcional importancia para olvidarlo.

La difteria ha cedido mucho en sus primeros chispazos. Seguramente que las medidas sanitarias contienen este terrible mal.

Que no haya pereza para extinguir los focos que se presenten, es lo que pide el vecindario.

CARTAGENA

Ilmo. Sr. Fiscal de la Audiencia.

Es un hecho de pública notoriedad y de gran escándalo, que se ha denunciado un grave delito de falsedad y de falsificación, imputado al ramo de quintas del Ayuntamiento de Cartagena. El denunciador D. Trinidad Colao, hace afirmaciones concretas; asegura que se han librado del servicio militar y mediante una cantidad, multitud de mozos de varios reemplazos, fingiéndolos cortos de talla, teniendo esta con exceso y falsificando documentos públicos.

Como el denunciador ha hecho alusiones a determinadas personas de posición en Cartagena y que rigen la administración municipal, el escándalo ha adquirido extraordinarias proporciones, hasta el punto de que la opinión lo ha designado con el expresivo nombre de «El Panamá cartagenero».

El Juzgado de instrucción de Cartagena y a virtud de la denuncia de don Trinidad Colao, sigue el correspondiente proceso, en el que no ha podido pensarse el denunciador, por haberle exigido aquel una crecida fianza en metálico, de la que carece.

Creemos que esta circunstancia, cuya conveniencia no discutimos, en nada influirá para que el Sr. Juez de Cartagena practique con el celo debido las correspondientes diligencias a fin de perseguir delitos que están sujetos al llamado procedimiento de oficio.

Sección religiosa.

Vela y Alumbrado para mañana:
En las Capuchinas, por D. Francisco Hernández Abellan y su hija D.^a Dolores Hernández.

CALENDARIO.—PARA MAÑANA

SEPTIEMBRE

Cuarto meng. el 22.—Luna nueva el 29
Saló el sol 5 h. 51.—Pónese 5 h. 51.

26

1604.—Real privilegio para la primera edición del Quijote.

269 | MIERCOLES | 96

Stos Calistaato y Cipriano mrs., Ensebio papa, Vigilio ob., y Sta Justina vg y mr.

CASOS Y COSAS

—Entre ama y criada;
—¿Conque está usted resuelta a irse de mi casa?
—Si, señora.
—¿Y que móvil la induce a usted a tomar esa resolución?
—No es un móvil, señora, es un sargento de caballería.

ban. Pablo salió a su vez, pero fué para correr en casa de Trinidad, y allí, tomando una mano de la jóven, y otra del zapatero, exclamó:

—No os lo habia yo dicho? todo era una apariencia, venid, venid a felicitar a mi padre!

Fueron en efecto, y como ya se habia difundido la nueva de la inocencia de Juan, todos los colmaron de felicitaciones.

Apenas Juan Smet apercibió al zapatero y a su hijo, los recibió en sus brazos exclamando:

—¡Este es el dia mas dichoso de mi vida!

—¡Cuánto he sufrido, gracias a ese maldito dinero!

—Pero todo ha concluido, ¿no es verdad?

—Si, todo. Si el dinero lo hemos encontrado en nuestra propia casa.

—¡Dios sea loado, Juan! he temblado por vos como si fuerais mi hermano.

—¡Bien! ¡bien! ahora tratemos solo de casar a nuestros hijos.

—¿Y vuestra mujer? olvidais que continúa siendo rica.

—¡Cómo rica! ¡Aquí ya no se hace mas que mi voluntad! Ahora que el miedo no me intimida, volveré a ser Juan sin penas y dueño de mi casa.

—Yo solo anhelo ver a mi hija dichosa. ¡Pobre Trinidad! creo que hubiera muerto de pesar si...

—Vaya, vaya, no hablemos de esos malhadados sucesos: al punto las amonestaciones; dentro de siete semanas la boda; convidado a ella a todos los vecinos de la calle; llevaremos mu-

sica; iremos al campo: cantaremos, bailaremos. ¡Ah! ¡cómo nos vamos a divertir!

Y su voz se estinguió trémula en su garganta.

—¿Qué teneis? ¿qué teneis? exclamaron todos.

—Nada, nada, murmuró Juan conmovido. La alegría embarga mi voz; con que está dicho: la boda al punto.

—¿Tan pronto?

—Nunca es pronto cuando se trata de una cosa buena; pero tengo que pedir un favor, porque aun ese maldito dinero podria darnos que sentir. Mi mujer tiene la lengua un poco larga, cree que sois causa de que la justicia haya venido aquí; ¿poneis mal gesto? Sed razonables y no hagais caso aunque os lo diga; ved que de ello depende la felicidad de nuestros hijos.

—Es verdad.

—Así, pues, no hareis caso de sus miradas injuriosas.

—Como si fuera ciego.

—Ni de sus palabras imprudentes.

—Como si fuera sordo.

—Eso es hablar sábiamente.

Y volviéndose a Trinidad, por cuyo semblante se deslizaban lágrimas de alegría, exclamó:

—Abrazame, Trinidad; dentro de siete semanas seré tu padre.

La jóven se precipitó en sus brazos; Pablo en los del zapatero, formando los cuatro así

